Manifiesto final preparado por mujeres que participaron en el 4º Congreso de Ecología Política y que fue leído en el cierre de forma coral



Como mujeres, como gentes de las luchas, de las comunidades y de los procesos territoriales creemos que es necesario pensar no solo la descolonización y despatriarcalización del sistema que arremete contra la naturaleza, sino también la descolonización de despatriarcalización de la propia ecología política latinoamericana, de sus privilegios epistémicos.

Si bien se integraron a los diversos momentos a los movimientos sociales y a los pueblos en el congreso, sigue siendo desde una mirada que no posibilita el diálogo ni el reconocimiento de los saberes y las prácticas ancestrales. Es necesario generar círculos de palabra más que plenarias, es necesario ceremonias y otras formas de diálogo para el encuentro. Es necesario otros espacios de encuentro alrededor del fuego y la palabra.



Exigimos la despatriarcalización de las luchas, hay que destejer la reproducción de prácticas opresoras, de violencias políticas y machismos que aún reproducimos al interior de estos procesos organizativos y de las universidades en otras en las que transcurre este congreso que siguen amparando a agresores y violentando a nuestras compañeras. La universidad es la casa de las luchas intelectuales, sentipensantes, sociales y por la vida, así le han llamado. Jamás puede censurarlas, despreciarlas, excluirlas, como hicieron las autoridades universitarias de las sedes del congreso durante el paro nacional.

Por eso, denunciamos el racismo, el colonialismo, el extractivismo, el patriarcado y el clasismo en nuestros territorios, que nos despojan, violentan y afectan nuestras autonomías, como también en los ecologismos políticos que los reproducen. Sin pueblos, sin movimientos y sin mujeres protagonistas de la historia y la palabra, no hay ecologías políticas posibles.

Denunciamos las amenazas a las y los líderes que defienden con sus vidas la vida de todos quienes forman los pueblos afectados por el extractivismo y la vida de todo el mundo que se beneficia de las luchas en defensa de la naturaleza sin hacer mayor esfuerzo.

Es necesario que la deconstrucción epistémica de la ecología política sea bilateral, la academia debe aprender a leer la materialización del pensamiento de los pueblos en los formatos propios de los pueblos como los tejidos, la pintura, los cantos, las danzas hacen. Los formatos académicos desconocen la producción legítima y ancestral de los saberes de los pueblos indígenas, las comunidades negras y otros grupos que han sido negados y/o discriminados.

Autonomía, descolonización, somos los pueblos, es nuestra decisión.

